De conformidad con las disposiciones del artículo 113 del Reglamento de la Asamblea Legislativa, el Departamento Secretaría del Directorio incorpora el presente texto al Sistema de Información Legislativa (SIL), de acuerdo con la versión electrónica suministrada.

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

PROYECTO DE LEY

DECLARATORIA DEL 24 DE JULIO COMO DÍA DE LA CIMARRONA Y A VICENTE LÓPEZ GRANADOS COMO PADRE DE LA CIMARRONA COSTARRICENSE

WAGNER JIMÉNEZ ZÚÑIGA
DIPUTADO

EXPEDIENTE N° 22.758

PROYECTO DE LEY

DECLARATORIA DEL 24 DE JULIO COMO DÍA DE LA CIMARRONA Y A VICENTE LÓPEZ GRANADOS COMO PADRE DE LA CIMARRONA COSTARRICENSE

Expediente N° 22.758

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

Debido a la importancia y al aporte cultural, histórico y musical de las cimarronas en Costa Rica en el marco del 150 aniversario de cantón de Santo Domingo de Heredia, la Municipalidad de Santo Domingo y el movimiento “Santo Domingo Cuna de la Cimarrona”, se planteó la importancia de reconocer a la cimarrona y la música de cimarrona y darle su justa dimensión cultural, social, histórica y política, así como resaltar el aporte de sus exponentes y hechos históricos más importantes.

Por lo cual, en la sesión solemne llevada a cabo a las 12:00 medio día del 28 de setiembre de 2019, el Concejo Municipal de Santo Domingo aprobó la declaratoria a nivel cantonal de la cimarrona como símbolo cultural y representativo del cantón de Santo Domingo de Heredia, así como la autorización a la Alcaldía municipal para que, de acuerdo con la representación legal que le confiere en el artículo 17, inciso n), del Código Municipal procediera conforme a derecho a solicitar ante el Ministerio de Cultura y Juventud: declarar la música de cimarrona como patrimonio cultural inmaterial costarricense, reconocer, gracias a su legado, como padre de la cimarrona costarricense a Vicente López Granados, declarando la fecha 24 de julio, día de su nacimiento, el Día Nacional de la Cimarrona Costarricense y la declaratoria del cantón de Santo Domingo de Heredia como la “Cuna de la Cimarrona en Costa Rica”.

Las cimarronas son bandas musicales formadas por instrumentos de viento (usualmente: clarinete, saxofón, trompeta, bugle, trombón, barítono o eufonio, tuba; y percusión: redoblante, bombo y platillos) y que surgen en los diferentes pueblos de Costa Rica en las primeras décadas del siglo XX como agrupaciones alternativas

a las bandas militares y a las filarmonías, estas últimas muy populares a finales del siglo XIX; sin embargo, Santo Domingo de Heredia es el primer cantón de Costa Rica que cuenta con una cimarrona formalmente constituida veinte años antes de la formación de la filarmonía municipal, y cuyo primer registro data de 1875, formada por el maestro domingueño de capilla Vicente López Granados. Esta primera agrupación se forma por la necesidad de una agrupación que amenizara las actividades de recaudación de fondos para la construcción de la Basílica de Santo Domingo, estas actividades se iniciaron desde 1871. La construcción de la Basílica inició en 1879 y concluyó en 1891, año en que curiosamente, el 25 de diciembre, falleció el maestro Vicente López.

A diferencia de las filarmonías municipales y las bandas militares que contaron o cuentan con financiamiento del gobierno o de los gobiernos locales, las cimarronas son agrupaciones independientes sin ningún tipo de subvención económica estable.

Diversas obras e investigaciones han sido referentes para el sustento de esta propuesta. Entre ellas, obras y documentos de los más acreditados investigadores del tema y con información bastante acertada. Sin embargo, como información que no deja de tener su valor y veracidad, encontramos también lamentablemente datos que son ambiguos y no muy detallados en cuanto a fechas y denominaciones, datos que se pueden malinterpretar sin un análisis y comprensión a mayor profundidad, y con una investigación seria y con datos probatorios.

En algunos casos, por ejemplo, estas obras mencionan a los grupos antecesores a las cimarronas y que existieron durante el periodo colonial e inicios del republicano conformados por tambores, flautas y chirimías, denominándolos ya como cimarronas, concepto que se establece sin duda como erróneo. Dichosamente, en la mayoría de estas obras se encuentra información relacionada con las cimarronas y las filarmonías y que son de bastante utilidad. No obstante, no se han encontrado evidencias de una agrupación anterior a la formada en Santo Domingo de Heredia por el señor Vicente López Granados entre 1871 y 1875 y cuente con el formato, fisionomía y características de esta.

Las filarmonías funcionaban como espacios de aprendizaje musical y estaban conformados por instrumentistas de viento y percusión. Eran agrupaciones de corte militar siguiendo con la tradición de las bandas militares, aunque sus integrantes no formaban parte de las tropas.

De este modo comenzaron a diferenciarse dos tipos de agrupaciones musicales: las bandas militares, de las cuales se hacía cargo el Estado y cubrían actividades “oficiales” y, por otro lado, las “filarmonías” de las cuales se hacían cargo las municipalidades.

Algunas filarmonías eran un grupo instrumental y, a la vez, una escuela, cuyo fin era preparar a los instrumentistas necesarios para integrar la agrupación.

Las cimarronas y su particular sonido son una manifestación muy arraigada en la tradición costarricense y su legado trasciende en parte la historia musical del país. En muchas partes de Costa Rica, las cimarronas han sido parte de las principales actividades sociales de las comunidades en general, entre las que se pueden mencionar bodas, fiestas de aniversarios de personas y empresas, funerales, en celebraciones familiares y comunales, en actividades litúrgicas católicas de Semana Santa, en las fiestas patronales, en los antiguos turnos, entre otras actividades.

Es importante destacar que el cantón de Santo Domingo de Heredia se ha dado a conocer como un cantón generador de músicos por más de 150 años. Históricamente, familias domingueñas han aportado a la conservación de esta tradición para el cantón, el país y el mundo, entre las que podemos mencionar los López, Bolaños, Cantillano, Valerio, Barquero, Murillo, entre otros. Cada una de estas familias y sus descendientes se encuentran relacionadas directamente con las cimarronas y con el particular estilo domingueño de estas, que contiene rasgos muy particulares que las caracterizan y distinguen de las cimarronas del resto del país.

Este cantón herediano es considerado un semillero de músicos para las bandas militares desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ha exportado a lo largo de su historia excelentes y reconocidos músicos para las bandas de San José y la banda militar de Cartago, entre otras. Algunos de estos músicos se han destacado no solo en el país, sino también a nivel internacional. Entre ellos se destaca el general Roberto Cantillano Vindas, quien nace en Santo Domingo de Heredia en 1887 y fue uno de los primeros integrantes de la filarmonía de Santo Domingo desde muy temprana edad, hasta llegar al puesto de director general de bandas, encontrándose entre los más reconocidos en ocupar este puesto a lo largo de la historia.

Existe una notable generación de compositores en la que encontramos nombres como Miguel Barquero Leandro, Ramón Hernández Sánchez, Marcial Azofeifa Salas, Mateo Chávez, Ramón Valerio León, Ronald Villalobos Valerio, todos ellos siendo participes del legado de obras de gran importancia, como marchas militares, marchas fúnebres, boleros y diferentes obras para banda y cimarrona, entre otros géneros y tipos de agrupaciones musicales.

Para inicios del siglo XX en publicaciones del diario “La información” en 1914 y 1915, se destaca la participación de músicos de Santo Domingo durante la celebración del día de Santa Cecilia en el cantón.

En la monografía “Las Cimarronas de Santo Domingo de Heredia” de Juan José Carazo Bolaños, a partir de una serie de investigaciones se hace un detallado análisis desde la formación, historia y actualidad de estas particulares agrupaciones musicales.

El señor Carazo Bolaños es integrante de cimarronas en Santo Domingo de Heredia desde el año 2002 hasta la actualidad, periodo durante el cual ha tenido la oportunidad de ver y documentar de primera mano dichas manifestaciones a lo largo

y ancho del país, recopilando información sobre los estilos, tradiciones y orígenes propios de las cimarronas en cada comunidad.

Carazo menciona en su libro que las cimarronas son agrupaciones que se originan en los pueblos costarricenses desde principios y mediados del siglo XX, que se formaban a partir de las pequeñas bandas municipales o filarmonías y adquieren gran auge con la llegada de las mascaradas a San José y al resto del Valle Central, convirtiéndose en un elemento esencial en el desfile de los mantudos, payasos o gigantes, en las celebraciones de los distintos pueblos. Desde ese momento las cimarronas con su música característica han amenizado todo tipo de actividades por lo que se ha convertido en el alma y la identidad de muchos pueblos del país.
En algún sentido, las cimarronas nacen con un repertorio musical popular con el propósito de contrarrestar la propuesta oficial o "formal" de las bandas militares, que era común en la época. Este es un legado cultural centenario en Costa Rica.

Carazo también ha realizado un estudio exhaustivo y detallado que establece estilos y comportamientos propios y característicos de cada cantón, pueblo o zona con tradición de música de cimarronas en Costa Rica; asimismo, ha realizado profundas investigaciones sobre los orígenes de estas agrupaciones y lo relacionado con las mascaradas tradicionales costarricenses, como lo son las técnicas de elaboración y distintos estilos artísticos, así como su comportamiento y función tradicional en las celebraciones de todo el país.

De acuerdo con la información suministrada por dicha investigación se concluye que en Santo Domingo de Heredia existió la primera cimarrona formalmente constituida en Costa Rica, cuyo primer registro data del año 1875, a cargo del maestro de capilla de la Iglesia del Rosario desde 1870, el señor Vicente López Granados.

Esta cimarrona se conformó con el propósito de amenizar los festejos patronales y populares, las celebraciones religiosas y actividades de beneficencia pro construcción de la Basílica del cantón. Con el aporte de algunas familias dedicadas

al negocio cafetalero que constantemente colaboraban con la iglesia y otras causas y gracias también a la cercanía geográfica con San José se obtienen los primeros instrumentos musicales para la formación de esta agrupación.

De esta manera, es Santo Domingo de Heredia es el primer cantón que tiene una cimarrona; además, esta se formó veinte años antes que la Filarmonía Municipal, convirtiéndose en el cantón con mayor tradición e historia de cimarronas en el país.

Veinte años después de la formación de la primera cimarrona domingueña, el 19 de agosto de 1895, mediante decreto municipal, se acuerda la formación de la Filarmonía Municipal de Santo Domingo, la cual ofrece su primera presentación o "retreta" el 2 de mayo de 1986, y que funciona como escuela de música y banda a lo largo de 79 años.

Para la época, Santo Domingo de Heredia se encontraba entre los pueblos más adinerados de la República producto de la actividad cafetalera, esto fue un factor influyente en el aporte económico con el que contó esta agrupación, llegando a tener unos de los mejores instrumentales y uniformes de la época; además dándose la contratación de los mejores maestros y directores en su mayoría provenientes de la Banda Militar de San José, Cartago y Heredia, entre los que destacaron: Luis Barrantes, Isaac Barahona, César Nieto, Néstor Cubero, Leonardo Soto, Belarmino Soto y Manuel Freer.

Como una valiosa herencia de esta época, existe una fotografía de la filarmonía de Santo Domingo en 1908, que posiblemente es la imagen más antigua de una filarmonía en Costa Rica en la que podemos constatar la cantidad de 25 músicos integrantes y la calidad del instrumental y uniforme. Se cuenta también con una fotografía de la cimarrona de Santo Domingo en 1921 siendo posiblemente la fotografía más antigua de una cimarrona costarricense.

Era común que los músicos que eran parte de la cimarrona también participaran de manera activa en la filarmonía. Gracias a la calidad de maestros con los que contó esta filarmonía durante 79 años, se forjó una de las más reconocidas escuelas y bandas, convirtiéndose en un conocido semillero de músicos para las bandas militares, siendo este hecho un gran aporte para continuar con las cimarronas domingueñas y recayendo esto en el estilo único que poseen desde hace más de 100 años.

Como consecuencia, los integrantes de las cimarronas contaron con una formación musical de entre las mejores posibles en el país en la época. Es válido apuntar entonces que las interpretaciones de estas cimarronas han sido desde entonces de un alto nivel de ejecución musical, por lo que puede ser uno de los factores importantes del porqué se da forma a un estilo que se diferencia de las interpretaciones de cimarronas del resto del país. Esta particularidad se ha conservado desde entonces y se ha convertido en un estilo musical único en el país, que hoy se mantiene vivo en Santo Domingo y que continúa dando aportes sustanciales al acervo cimarronero de todo Costa Rica.

Cabe destacar también que en el año 1955 la cimarrona de Santo Domingo de Heredia resulta ser la agrupación elegida para participar en la filmación de la película “Milagro de Amor”, cuyo proyecto, además del largometraje, también comprendió una serie de presentaciones del musical (zarzuela) de dicha obra en el Teatro Nacional de Costa Rica, todo esto bajo la producción del empresario y cineasta José Gamboa y la dirección musical de Alcides Prado. Este documento hoy en día nos aporta el registro audiovisual más antiguo de una cimarrona costarricense.

Pese a la disolución de la Banda o Filarmonía Municipal desde 1974, desde la década de 1980 se ha fomentado la formación de distintas bandas de conciertos, la Asociación Musical Domingueña (2000) bajo la propuesta y dirección musical del profesor Freddy Bolaños Villalobos, la Banda de Conciertos de Santo Domingo

(2012) bajo la dirección de Diego Solano Ulate y la Banda Sinfónica Emusa bajo la dirección de Diego Sanabria.

Es importante mencionar que como parte del actuar histórico del cantón y de los proyectos musicales en Santo Domingo ha existido por muchos años la Orquesta Sinfónica, en un principio bajo la dirección del maestro Miguel Arango Bolaños que ha dado músicos quienes han brindado sus aportes musicales a nivel nacional como internacional; actualmente la Orquesta lleva su nombre.

Una característica de las cimarronas es que no están sujetas a un ritmo o estilo musical en específico, sino que pueden variar en su repertorio, se destaca su capacidad de adaptarse a muchos ritmos o géneros musicales. En este particular, se destaca que las cimarronas interpretaban “música religiosa, himnos o villancicos, posteriormente se incorporaron las jotas, pasodobles, contradanzas, polkas, mazurcas entre otras que escuchaban de la filarmonía. (R. Salazar. 1978). Para el periodo de 1920 con la llegada de la radio se incrementa el repertorio ahora influenciado por los danzones, fox trot y swing de la época, ampliando sus públicos y generando mayor admiración por su estilo, logrando así mantener su vigencia hasta la actualidad interpretando desde los “tradicionales” ritmos hasta los que surgen en cada momento histórico.

Las cimarronas de Santo Domingo brindan importantes aportes al acervo “cimarronero” costarricense. Entre estos destaca una particular característica, la que radica en los patrones y adaptaciones utilizadas por la sección de percusión: se destaca el uso del redoblante “sin bordonera” para la ejecución de ciertos ritmos. La bordonera es la parte del redoblante que le da su particular sonido de “zumbido” característico de este instrumento, que al quitarla o bajar los bordones (tiras de metal que entran en contacto con el parche inferior) se obtiene un sonido más parecido al de instrumentos como congas y timbales, que originalmente se emplean para tocar ritmos como danzón, bolero, cumbia y merengue entre otros.

Uno de los músicos de quienes se puede hacer referencia en cuanto a este estilo o técnica para ejecutar el redoblante fue el maestro José Joaquín Chávez Zamora. El maestro era conguero en diferentes orquestas, lo que posiblemente lo llevó a ser el primer percusionista en utilizar este recurso en una cimarrona desde las décadas de 1940 y 1950 junto con sus compañeros Antonio Zúñiga Bolaños y Antonio Bolaños Villalobos, percusionistas de la cimarrona de Santo Domingo.

Por la relación que existía con músicos de la Banda Militar de San José que en ocasiones viajaban a tocar con la cimarrona de Santo Domingo, más adelante a inicios de la década de 1970 este elemento comienza a usarse por cimarronas de San José (Desamparados, Aserrí, Alajuelita).

Gracias a esto, las cimarronas de Santo Domingo se han caracterizado por su estilo rítmico elaborado y diferente al resto de las cimarronas del país, particularidad que se mantiene en constante evolución hoy en día. Como evidencia de esto tenemos el folleto didáctico “La percusión en la cimarrona costarricense” (2020), también elaborado por el maestro Juan José Carazo Bolaños, en el cual se exponen las variantes escritas para los diferentes ritmos que interpretan las cimarronas de Costa Rica, en donde además de cantidad de variantes de ritmos tradicionales, se exponen adaptaciones de ritmos con más de noventa variantes tradicionales y actuales, utilizadas y adaptadas por cimarronas en toda Costa Rica. En dicho folleto se expone detalladamente la diferencia del estilo rítmico de la cimarrona domingueña respecto de las cimarronas de otros pueblos costarricenses.

Otro ejemplo sustancial de un aporte brindado por las cimarronas domingueñas a las agrupaciones homólogas del resto del país y al acervo cultural cimarronero se da a partir del año 2009 cuando el saxofonista Álvaro Morales Pérez se integra a las filas de la cimarrona La Original Domingueña dando un cambio radical al papel del saxofón dentro de la agrupación, interpretando patrones de acompañamiento de alta complejidad derivados de “jaleos” del estilo de saxofón en el merengue dominicano. Este estilo de acompañamiento pronto caracteriza el sonido de la

agrupación y comienza a utilizarse por parte de saxofonistas en otras cimarronas en Santo Domingo y más adelante en diferentes zonas de Costa Rica.

A partir de la década de 1980 y 1990 se da un cambio de generaciones que comienzan a integrar las cimarronas, llegando a constituirse la cimarrona “Juvenil de Santa Rosa”, una de las primeras cimarronas integradas en su totalidad por jóvenes. Algunos de estos jóvenes también llegan alcanzar gran protagonismo a mediados de los años 1990, cuando son integrados al show del humorista costarricense “Gorgojo” y llegan a presentarse durante varios años por todo el territorio nacional.

Muchos de estos continúan una tradición familiar heredada por sus padres, tíos, abuelos y bisabuelos. Entre ellos se destacan Leonardo Mora Bolaños, Michael Mora Bolaños, Oscar Murcia Bolaños, Randall Murcia Bolaños, Andrés Guzmán Bolaños, Ramón Rodríguez Bolaños, Mauricio Rodríguez Bolaños, Carlos Ocampo Bolaños, Juan José Carazo Bolaños, Johel Mora Solís, Juan Diego Bolaños Picado, entre otros en su mayoría pertenecientes a la familia Bolaños.

Actualmente, Santo Domingo cuenta con 15 cimarronas integradas por personas de todas las edades desde niños, jóvenes principiantes y estudiantes de música hasta profesores y músicos profesionales. Estas cimarronas son:

- Cimarrona Escuela Félix Arcadio Montero
- Cimarrona Escuela Santo Tomás
- Cimarrona Escuela Rubén Darío
- Cimarrona Liceo Santo Domingo
- Cimarrona CTP del Este
- Cimarrona Colegio Samagu
- Cimarrona Sensación Domingueña

- Cimarrona Cultural de Santo Domingo
- Cimarrona Santo Domingo
- Cimarrona Son Latino
- Cimarrona Los del Pueblo
- Cimarrona Punto de Referencia
- Cimarrona La Original Domingueña
- Cimarrona Los Domingueños
- Cimarrona Los de Mingo

Se propone declarar el 24 de julio de cada año como el día para conmemorar tan importante manifestación musical de nuestro país.

El 24 de julio de 1835 nace el maestro Vicente López Granados, quien en 1870 llega a Santo Domingo de Heredia a laborar como maestro de capilla para la Iglesia del Rosario y que más adelante formaría la primera cimarrona para amenizar las actividades de la iglesia y los festejos patronales y populares. El maestro Vicente López fallece en Santo Domingo de Heredia el 25 de diciembre de 1891.

Por las razones expuestas someto a la consideración de la Asamblea Legislativa el presente proyecto de ley.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
DECRETA:

DECLARATORIA DEL 24 DE JULIO COMO DÍA NACIONAL DE LA CIMARRONA Y A VICENTE LÓPEZ GRANADOS COMO PADRE DE LA CIMARRONA COSTARRICENSE

ARTÍCULO 1- Se declara el 24 de julio de cada año como el Día Nacional de la Cimarrona Costarricense y al cantón de Santo Domingo de Heredia como cuna de la cimarrona costarricense.

ARTÍCULO 2- El Ministerio de Educación Pública y el Ministerio de Cultura y Juventud, en coordinación con las municipalidades y demás instituciones públicas, promoverán, organizarán y ejecutarán actividades locales y regionales de celebración, alusivas al Día Nacional de la Cimarrona Costarricense.

ARTÍCULO 3- Se declara al señor Vicente López Granados como uno de los padres de la cimarrona costarricense.

Rige a partir de su publicación.

Wagner Jiménez Zúñiga
Diputado

El expediente legislativo aún no tiene Comisión asignada